

# "La Siembra Anual" 2025 de Tierra Nuestra

*Caminando en Colectivo, Tejiendo Esperanza y Memoria*

## **Sección 1: Introducción y Contexto del Año**

1.1. Palabras de Apertura: Un breve mensaje del corazón de la organización que refleje el espíritu del año.

El camino de Tierra Nuestra ha sido breve pero profundamente significativo. El 2025 marca nuestro primer año de vida como organización: un año de siembra, aprendizaje y construcción colectiva. Nacimos del deseo compartido de cuidar el territorio, fortalecer a las comunidades y honrar las memorias que nos sostienen. En este tiempo inicial, cada paso ha estado guiado por la convicción de que el cambio verdadero se cultiva desde abajo, con paciencia, escucha y colaboración. A lo largo de este primer ciclo, logramos participar e incidir en espacios clave de acción climática, desde procesos vinculados a la COP30 hasta el liderazgo en la LCOY, así como la organización de la Marcha por el Clima, el Futuro y la Vida y múltiples talleres, encuentros comunitarios y espacios públicos de sensibilización que fortalecieron redes y capacidades colectivas.

La Siembra Anual 2025 no es solo un recuento de actividades, sino un testimonio de vínculos construidos, de sueños que comienzan a tomar forma y de la memoria que estamos creando colectivamente. Cada proyecto, encuentro y conversación ha sido una semilla depositada en suelo fértil, con la esperanza de que florezca en los años por venir.

Sabemos que este es apenas el inicio. Lo que hoy presentamos es la raíz de un camino largo, diverso y profundamente humano. Seguiremos caminando en colectivo, tejiendo esperanza y memoria, porque creemos que solo así es posible cultivar un futuro donde todas las formas de vida puedan prosperar.

## **1.2. Nuestro Nacimiento y Propósito: Recordatorio del origen (1 de marzo de 2025) y reafirmación de nuestra misión y visión.**

Tierra Nuestra nació a partir de una propuesta colectiva impulsada el 1 de marzo de 2025, como respuesta a la necesidad urgente de fortalecer la articulación regional de juventudes latinoamericanas frente a la policrisis planetaria. Pese haber sido concebida su idea desde Diciembre de 2024, es el 1 de marzo de 2025 cuando toma forma como Tierra Nuestra y a partir de ese momento, se inició un proceso progresivo de construcción que incluyó la conformación de un equipo base, la incorporación de más juventudes de distintos territorios y trayectorias, y la definición conjunta de una identidad común.

Este proceso fundacional fue profundamente participativo. De manera colectiva, se acordó el nombre *Tierra Nuestra*, así como una visión compartida, una agenda

política común y los principios que guían nuestro accionar, priorizando la representación diversa, la horizontalidad y el reconocimiento de los distintos saberes presentes en la región. Desde sus inicios, Tierra Nuestra se concibió no solo como una organización, sino como un espacio vivo de articulación y fortalecimiento entre juventudes.

Tierra Nuestra es una iniciativa socioambiental multidisciplinaria de juventudes latinoamericanas, con amplia y diversa experiencia en temas afines. Funciona como una plataforma de conexión, fortalecimiento e incidencia de alto impacto, que articula a nivel multinivel y multisectorial para enfrentar la policrisis planetaria mediante acciones interseccionales, interculturales, participativas e integrales. Nuestro trabajo se sustenta en una perspectiva intergeneracional, feminista, anticolonial y sistémica, reconociendo las desigualdades históricas que atraviesan nuestros territorios.

Desde el liderazgo juvenil, colaboramos activamente con organizaciones y procesos afines, garantizando que la agencia de las juventudes del Abya Yala y sus sistemas de conocimiento, científicos, comunitarios y tradicionales, estén representados de manera significativa en los espacios de toma de decisiones, tanto a nivel local como internacional.

### **Misión**

Nuestra misión es conectar Abya Yala, llevando las voces de las juventudes latinoamericanas a los espacios internacionales, mientras construimos soluciones transformadoras desde y para nuestros territorios. Buscamos promover y amplificar agendas comunes a partir de la movilización colectiva, la experiencia vivida, el conocimiento científico y los saberes tradicionales. Reconocemos la persistente exclusión de las voces del Sur Global en los procesos de gobernanza ambiental, y respondemos a esta brecha priorizando la justicia territorial, la accesibilidad y la soberanía cultural.

### **1.3. Contexto del Año 2025: Breve análisis del contexto socioambiental regional y cómo orientó nuestras acciones.**

El año 2025 estuvo marcado por un escenario global de alta tensión donde la crisis climática se entrelazó con conflictos geopolíticos, disputas energéticas y luchas territoriales. A nivel internacional, acontecimientos como la interceptación de la flotilla humanitaria rumbo a Gaza en el contexto del bloqueo israelí, el aumento de conflictos armados y la priorización de agendas de seguridad por encima de compromisos climáticos evidenciaron cómo las crisis humanitarias y ambientales comparten causas estructurales vinculadas al acceso a recursos, la desigualdad y la gobernanza global. Paralelamente, la realización de la COP30 en Belém do Pará colocó a la Amazonía y al Sur Global en el centro del debate climático mundial, amplificando las voces de pueblos indígenas, juventudes y movimientos sociales

latinoamericanos, y generando un renovado impulso de articulación regional. En México, el avance de proyectos extractivos, energéticos y de infraestructura —incluido el Proyecto Saguario Energía impulsado por Mexico Pacific— intensificó las discusiones sobre transición energética, soberanía territorial, protección de ecosistemas y derechos comunitarios, especialmente en zonas costeras y desérticas. Este contexto de tensiones, riesgos y oportunidades influyó directamente en el trabajo de Tierra Nuestra, orientando sus acciones hacia la formación crítica, la movilización social, la incidencia desde las juventudes y el fortalecimiento de redes comunitarias. Frente a un escenario donde las decisiones globales impactan de manera inmediata en los territorios, la organización apostó por construir conciencia, esperanza activa y capacidades colectivas para defender la vida, acompañar resistencias locales y promover alternativas justas y sostenibles desde lo comunitario hacia lo global.

## **Sección 2: Nuestro Tejido Interno — Fortalecimiento Organizativo**

### **2.1. Estructura y Crecimiento Interno**

Durante 2025, *Tierra Nuestra* avanzó en la **consolidación de su estructura interna**, fortaleciendo equipos de trabajo que permitieron sostener el crecimiento organizativo sin perder coherencia política ni territorial.

Se consolidaron tres espacios estratégicos:

- **Estrategia Global (EG)**, orientada a la incidencia, articulación internacional y seguimiento de procesos multilaterales.
- **Estrategia Territorial (ET)**, enfocada en el trabajo comunitario, la acción local y el arraigo en los territorios
- **Comunicaciones (C)**, responsable de la narrativa, difusión y construcción de identidad colectiva.

Asimismo, se formalizó la **integración de CEIBA México** y del **equipo de comunicación**, fortaleciendo capacidades internas, ampliando redes de colaboración y mejorando la articulación entre acción, discurso y posicionamiento público.

Este crecimiento respondió a una lógica de **fortalecimiento orgánico**, priorizando la sostenibilidad del equipo y la claridad de roles sobre la expansión acelerada.

### **2.2. Cultura Organizativa y Cuidado Colectivo**

Uno de los pilares de *Tierra Nuestra* en 2025 fue la construcción consciente de una cultura organizativa basada en el cuidado colectivo, la confianza y el acompañamiento mutuo.

Se impulsaron procesos de:

- Integración progresiva de nuevas personas, priorizando la comprensión de valores, formas de trabajo y principios éticos.

- Acompañamiento entre pares y desde el Equipo Operativo y rotación de roles, evitando la sobrecarga y promoviendo el aprendizaje compartido.
- Comunicación asertiva y horizontal, como herramienta para la resolución de conflictos y el fortalecimiento del vínculo colectivo.

Durante el año se finalizó y adoptó la primera versión del Manual Organizativo Interno (v2025), que se convirtió en una referencia ética y operativa para el funcionamiento cotidiano de la organización. Este documento sistematiza acuerdos, valores y prácticas, y representa un paso clave hacia la profesionalización sin perder el carácter juvenil y voluntario.

### **2.3. Gobernanza y Toma de Decisiones**

La gobernanza de *Tierra Nuestra* se sostuvo en mecanismos horizontales de toma de decisiones, privilegiando el consenso, la escucha activa y la construcción colectiva.

Las asambleas y reuniones funcionaron como espacios centrales para:

- La definición de prioridades estratégicas
- La evaluación de procesos y acciones
- El cuidado de la cohesión interna

Se fortalecieron prácticas de transparencia y rendición de cuentas, compartiendo información relevante sobre decisiones, representaciones y alianzas, así como promoviendo la memoria colectiva mediante registros, relatorías y sistematización de aprendizajes.

Este modelo de gobernanza permitió que el crecimiento de *Tierra Nuestra* en 2025 se diera de manera coherente con sus principios, reforzando la corresponsabilidad, la autonomía y el compromiso colectivo.

## **Sección 3: Nuestro Impacto Externo**

- 3.1. Incidencia Internacional y Regional:
  - **International Youth Conference (IYC) 11 – Los Ángeles**  
La participación de Tierra Nuestra en la International Youth Conference (IYC) 11 en Los Ángeles permitió posicionar una agenda latinoamericana de justicia climática centrada en territorios, desigualdades históricas y liderazgo juvenil del Sur Global. Este espacio facilitó la construcción de alianzas estratégicas, el intercambio de metodologías de organización comunitaria y la visibilización de perspectivas que cuestionan modelos de desarrollo extractivistas predominantes.
  - **Side Event en ECOSOC Youth Forum: “Rooted in Resilience”**  
En el marco del ECOSOC Youth Forum, organizamos el side event “Rooted in Resilience”, donde se destacó la resiliencia comunitaria no

como adaptación pasiva, sino como capacidad política para sostener la vida frente a la crisis sistémica. El evento contribuyó a introducir narrativas territoriales en un espacio multilateral dominado por enfoques tecnocráticos, fortaleciendo el reconocimiento de soluciones lideradas por comunidades.

- **Participación en ECOSOC, CEPAL y FPAN (ODS 14)**

Nuestra presencia en ECOSOC, CEPAL y el Foro Político de Alto Nivel (FPAN), incluyendo una intervención sobre el ODS 14, permitió incidir en debates sobre gobernanza oceánica y protección de ecosistemas marinos desde una perspectiva de justicia ambiental. Se enfatizó la brecha entre compromisos internacionales y realidades locales, visibilizando la urgencia de políticas coherentes y vinculantes.

- **Youth Dialogue on Future of Multilateralism (UN Youth Office)**

La colaboración en el Youth Dialogue on the Future of Multilateralism impulsado por la Oficina de Juventud de la ONU permitió cuestionar la limitada inclusión de juventudes en la toma de decisiones globales y proponer modelos de gobernanza más democráticos e intergeneracionales. Este proceso fortaleció redes internacionales de incidencia juvenil y aportó insumos para repensar el multilateralismo en clave de justicia global.

- **Climate Justice Camp 2025**

La participación en el Climate Justice Camp 2025 con stand, taller y presencia activa permitió fortalecer capacidades de organización, compartir herramientas de movilización y consolidar vínculos con movimientos sociales internacionales. Este espacio contribuyó a articular estrategias colectivas frente a la crisis climática desde enfoques anticoloniales y de justicia socioambiental.

- **6ta Semana de Financiamiento Climático y Sostenible**

Nuestra intervención en la 6ta Semana de Financiamiento Climático y Sostenible permitió incidir en discusiones sobre acceso equitativo a recursos financieros, denunciando las barreras estructurales que enfrentan comunidades y organizaciones de base. Se promovió la necesidad de financiamiento climático directo, transparente y orientado a soluciones territoriales.

- **Foro de Expertos en Desarrollo – ONU Ginebra**

En el Foro de Expertos en Desarrollo en Ginebra, Tierra Nuestra aportó reflexiones sobre gobernanza climática multinivel y el rol de juventudes como actores políticos, no solo beneficiarios. Esta participación fortaleció el reconocimiento de las organizaciones

juveniles como interlocutoras legítimas en procesos de desarrollo sostenible.

- **Articulación regional con LCOYs de Latinoamérica**

La articulación con LCOYs de América Latina permitió consolidar una red regional capaz de incidir colectivamente en agendas climáticas globales, compartir aprendizajes y construir posicionamientos comunes frente a la crisis climática y las desigualdades estructurales del continente.

- 3.2. Acción en México:

- **Consulta virtual con OSC rumbo al Foro Regional**

La consulta virtual con organizaciones de la sociedad civil rumbo al Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre Desarrollo Sostenible permitió articular demandas colectivas y fortalecer la incidencia desde la sociedad civil mexicana en espacios regionales.

- **“Tejiendo Voces por la Tierra” – Estado de México**

“Tejiendo Voces por la Tierra” generó un espacio de diálogo territorial que fortaleció la participación comunitaria, visibilizó problemáticas locales y promovió la construcción de propuestas desde las propias comunidades.

- **Cumbres Climáticas Juveniles (CCJ)**

La participación y organización de CCJ en Nuevo León, Estado de México y CDMX impulsó el liderazgo juvenil, la formación política ambiental y la construcción de agendas locales de acción climática.

- **Apoyo al movimiento antigentrificación**

El acompañamiento al movimiento antigentrificación permitió visibilizar la relación entre crisis climática, especulación urbana y desplazamiento social, posicionando el derecho a la ciudad como parte de la justicia socioambiental.

- **“Fortaleciendo el Micelio” – Temoaya**

El recorrido biológico y campamento “Fortaleciendo el Micelio” promovió educación ecosistémica, reconexión con el territorio y fortalecimiento de vínculos comunitarios como base de resiliencia.

- **Liderazgo en LCOY México**

El liderazgo organizativo en LCOY México consolidó a Tierra Nuestra como actor clave en la articulación juvenil climática nacional, facilitando procesos participativos y construcción de propuestas colectivas.

- **Participación en NDC 3.0 – SEMARNAT**  
La incidencia en consultas rumbo a la NDC 3.0 permitió incorporar perspectivas juveniles y territoriales en la política climática nacional, promoviendo mayor ambición y justicia en los compromisos de México.
- **Stand en Youth-Up de U-Report**  
El stand en Youth-Up amplió el alcance de nuestras agendas climáticas entre nuevas juventudes, promoviendo una participación informada.
- **Café climático por la NDC – Edomex**  
El Café Climático generó un espacio accesible de diálogo político sobre la NDC, fortaleciendo la ciudadanía climática.
- **Conversatorio “Rumbo a COP30” – COLMEX**  
La participación en el conversatorio en COLMEX permitió posicionar análisis críticos sobre las negociaciones climáticas y el rol de América Latina.
- **Marcha por el Clima, la Vida y el Futuro – CDMX**  
La coorganización de la marcha movilizó a diversos sectores sociales, fortaleciendo la presión pública por acciones climáticas urgentes.
- **Directorio juvenil U-Report**  
La inclusión en el directorio amplió redes de colaboración y reconocimiento institucional.
- **Semana de la ClimAcción UANL**  
La alianza con UANL fortaleció incidencia universitaria y articulación interregional.
- **Paneles con UNICEF, ICM y foros juveniles**  
La participación en paneles permitió incidir en narrativas institucionales sobre juventud y clima.
- **Festival “100 en un Día”**  
El stand y taller acercaron la agenda climática a públicos amplios desde la acción comunitaria.
- **Proyecto “Polvo de Estrellas”**  
Este proyecto impulsó la sensibilización socioambiental mediante herramientas creativas y culturales.

- 3.3. Presencia en Colombia:

- **Amazonía Libre de Hidrocarburos**

La participación en este proceso reforzó la solidaridad regional y la defensa de la Amazonía como territorio clave para el equilibrio climático global.

- **Liderazgo en LCOY Colombia**

El liderazgo organizativo fortaleció la cooperación Sur-Sur y la articulación binacional juvenil.

- **Donatón en Pasto-Nariño**

La donación contribuyó a sostener procesos comunitarios locales y fortalecer redes de apoyo.

- **Diálogo sobre la implementación del Acuerdo de Escazú**

El diálogo fortaleció la participación y la gobernanza ambiental en el sector minero-energético.

- **Talleres de sensibilización sobre el reclutamiento, uso y utilización de la niñez y la adolescencia**

Los talleres promovieron la prevención y protección de niños, niñas y adolescentes desde el tejido comunitario.

- **“Tejiendo Voces por la Tierra” – Colombia (Popayán, Túquerres, Pasto, Consacá)**

La iniciativa fortaleció la participación comunitaria y la construcción de propuestas desde los territorios.

- **Memorias sureñas - Temporada de Letras**

El diálogo promovió la escucha desde los sentipensares y la incidencia en espacios multilaterales internacionales.

- **Diálogo previo de organizaciones de la sociedad civil colombianas**

Este diálogo permitió establecer una ruta de conexión relacionado a la COP30 desde la sociedad civil colombiana representando a LCOYCO.

- 3.4. COP30 (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático)
  - **COY20 — sesiones y stand**  
Nuestra participación como aliados en COY20 permitió incidir en la agenda juvenil global y fortalecer capacidades de incidencia.
  - **Representación de OSC México**  
Actuamos como negociadora y representante de sociedad civil mexicana, llevando demandas territoriales a espacios de negociación.
  - **Delegación latinoamericana**  
La coordinación de una delegación de 8 juventudes fortaleció la presencia regional en la COP.
  - **Más de 9 eventos en distintos espacios**  
La participación en múltiples eventos amplió nuestra visibilidad y capacidad de articulación internacional.
  - **Nuevas alianzas y articulación con UNICEF LACRO**  
Se consolidaron alianzas estratégicas que fortalecen proyección futura e impacto regional.
- 3.5. Proyectos y acciones:
  - **Presencia en redes y medios**  
El fortalecimiento de redes sociales y medios amplió el alcance de nuestras narrativas y capacidad de movilización.
  - **Movilización 8M — género y clima**  
La participación en el 8M visibilizó la intersección entre crisis climática y desigualdades de género.
  - **Campaña “Cartas a la Tierra”**  
Esta campaña promovió reflexión colectiva y acción simbólica para fortalecer conciencia ambiental.

## **Sección 5: Aprendizajes y Reflexiones del Año**

### **5.1. Lo que Aprendimos**

El 2025 nos dejó aprendizajes profundos que atraviesan tanto lo organizativo como lo humano. Confirmamos que **lo colectivo es político**: organizarnos en comunidad, acompañarnos y sostenernos mutuamente no fue solo una forma de trabajo, sino la base que permitió que Tierra Nuestra creciera y se mantuviera viva a lo largo del año.

Aprendimos que **el cuidado mutuo no es un extra**, sino el punto de partida. Darnos espacio para sentir, detenernos, escuchar y cuidar los procesos fue clave para sostener la acción en contextos complejos. Entendimos que la lucha por la tierra también se construye desde la sensibilidad, la comprensión y el respeto por los ritmos de cada persona.

A lo largo del año, se volvió evidente la fuerza de **articular distintos niveles de acción**. Los aprendizajes que vinieron de espacios internacionales cobraron sentido cuando se conectaron con el territorio, y las experiencias locales se fortalecieron al dialogar con procesos regionales y globales. Esta conexión reafirmó que la acción climática nace en los territorios y se potencia cuando se teje en red.

También reconocimos la **potencia de las juventudes organizadas**. No desde la representación simbólica, sino desde la acción concreta, la planificación colectiva y la incidencia real. La experiencia compartida confirmó que la lucha juvenil no es solitaria y que, cuando se construye en comunidad, es fuerte y transformadora.

Más allá de los espacios y las acciones, el año dejó vínculos profundos: nuevas amistades, aprendizajes personales y la sensación de haber construido una “casita en común”. Comunidad, esperanza e inspiración fueron motores que marcaron nuestra forma de estar en el mundo y de defender la tierra de manera colectiva.

## **5.2. Desafíos y Oportunidades**

Junto con los avances, 2025 nos permitió identificar desafíos importantes. Uno de ellos es avanzar hacia una mayor sostenibilidad financiera, que permita cuidar los procesos, los tiempos y a las personas que sostienen el trabajo voluntario, sin perder coherencia con nuestros valores. Otro reto es profundizar la inclusión interseccional y el diálogo intergeneracional, asegurando espacios donde distintas voces, territorios y experiencias puedan encontrarse desde la horizontalidad y el respeto mutuo. Asimismo, reconocemos la importancia de fortalecer la memoria colectiva, sistematizando aprendizajes y procesos para que el crecimiento de Tierra Nuestra se sostenga en lo común y no dependa de esfuerzos individuales.

Estos desafíos son también oportunidades para seguir tejiendo una organización arraigada en la colectividad, la justicia climática y el cuidado. Reafirmamos que nadie avanza individualmente, y que es en el encuentro, la amistad y la organización donde seguimos encontrando la fuerza para defender la vida y el territorio.

## **Sección 6: Reconocimientos y Agradecimientos**

A cada integrante, voluntarix, aliadx y comunidad que caminó con nosotrxs a lo largo de este proceso, sosteniendo el trabajo colectivo incluso en los momentos más difíciles. Gracias por aportar su tiempo, su energía, sus saberes y su compromiso, por creer en la organización comunitaria como una forma de cuidado mutuo y de

transformación social, y por demostrar que los cambios reales nacen cuando se construyen desde lo común.

A las juventudes latinoamericanas, que con su voz, su creatividad, su memoria y su rebeldía amorosa inspiran y dan sentido a este movimiento. Gracias por no conformarse con lo establecido, por cuestionar las injusticias, por defender la vida en todas sus formas y por recordarnos que el futuro se construye hoy, desde los territorios, las aulas, las calles y las comunidades.

A nuestras aliadas y aliados, organizaciones hermanas, redes comunitarias y personas que confiaron en este proceso, acompañaron, compartieron aprendizajes y caminaron a nuestro lado. Su solidaridad y apoyo han sido fundamentales para fortalecer el tejido colectivo y ampliar el alcance de nuestras acciones.

A las comunidades que nos abrieron sus puertas y compartieron sus historias, saberes ancestrales y experiencias de resistencia. Este camino no existiría sin su generosidad, su dignidad y su lucha cotidiana por la defensa del territorio, la educación y la vida.

Y, finalmente, a la Tierra, nuestra casa común, que nos guía, nos sostiene y nos recuerda cada día la interdependencia que nos une. A ella, que es origen y destino, le agradecemos por enseñarnos que cuidar la vida, los cuerpos y los territorios no es una opción, sino una responsabilidad colectiva.

Este recorrido es profundamente compartido. Nada de lo logrado habría sido posible sin este entramado de afectos, luchas y voluntades que siguen caminando juntas.

## **Sección 7: Mirando hacia el Futuro — 2026**

### **7.1. Nuestras Prioridades**

Mirando hacia 2026, *Tierra Nuestra* se propone **profundizar su incidencia climática con un enfoque claro de justicia**, cuestionando de raíz los modelos extractivistas y los sistemas que sostienen la crisis socioambiental. Esto implica seguir empujando procesos de transición justa desde los territorios, fortalecer la participación en espacios de incidencia nacional e internacional, y sostener una postura política firme frente a los combustibles fósiles y las falsas soluciones.

Una prioridad central será avanzar en la **consolidación organizativa**, incluyendo procesos de constitución legal y fortalecimiento de mecanismos de financiamiento que permitan cuidar el trabajo colectivo, reconocer el esfuerzo sostenido y proyectar los procesos a largo plazo sin perder autonomía ni coherencia ética.

Asimismo, 2026 será un año clave para impulsar el **proyecto central del manual comunitario climático multinivel**, como herramienta de educación, articulación y acción territorial. Este esfuerzo busca conectar saberes ancestrales, aprendizajes locales y procesos globales, apostando por una incidencia que nazca desde la comunidad y se expanda en red.

Finalmente, se prioriza fortalecer los **mecanismos de cuidado, ética organizativa y resolución de conflictos**, entendiendo que cuidarnos entre nosotrxs es una condición indispensable para sostener la lucha. La organización, la planeación colectiva y el aprendizaje continuo seguirán siendo ejes fundamentales del trabajo.

## **7.2. Invitación a Tejer Juntxs**

El camino hacia 2026 no se concibe en solitario. Desde *Tierra Nuestra*, hacemos un llamado a **seguir tejiendo juntxs**, desde la esperanza activa, la acción colectiva y el compromiso con la vida y los territorios. Invitamos a fortalecer las alianzas, a abrir nuevos espacios de participación y a seguir construyendo comunidad, reconociendo que **la lucha climática es conjunta, diversa y profundamente territorial**. Apostamos por una organización viva, que crezca desde el afecto, la amistad y el trabajo compartido, donde dedicar tiempo, esfuerzo y corazón a los proyectos sea también una forma de transformar el mundo que habitamos.

Creemos que es en la colectividad donde se gestan los futuros posibles que queremos defender: futuros en paz, con justicia, arraigados en los territorios y sostenidos por juventudes organizadas que no se rinden. Tejer juntxs es nuestra forma de resistir, de crear y de seguir caminando hacia un 2026 con más comunidad, más incidencia y más vida.

## **Cierre: Nuestra Lucha, Nuestra Tierra**

En medio de una policrisis climática, ecológica y social que avanza con rapidez, este primer año nos confirmó que la respuesta no puede ser individual ni tardía: debe ser colectiva, solidaria y profundamente arraigada en los territorios. Frente a la incertidumbre del presente, elegimos organizarnos, aprender juntas y juntos, y sostener la esperanza como una forma de acción. Tierra Nuestra es, ante todo, una comunidad que resiste, cuida y construye alternativas para que la vida pueda seguir floreciendo.

**“Caminamos preguntando, nos caemos y nos levantamos en comunidad, y en el hacer, vamos aprendiendo el arte de vivir en Tierra Nuestra.”**